

grentado, que era cosa de gran espanto y cosa que la mesma naturaleza aborrece, fué el rey y ofreció á sus guespedes muy ricas mantas y joyas y muy ricos plumajes. Auiéndoles dado muy bien de comer, enviólos á sus tierras, los quales espantados y asombrados de una cosa tan orrenda se fueron á sus tierras. Idos estos señores el rey cayó malo del cansancio de aquel sacrificio y del olor de la sangre, que era, segun cuenta la historia, un olor acedo y malo, el qual viéndose así enfermo, rogó á *Tlacaelel* que, antes que muriese, lo hiciese esculpir junto á *Montezuma*, el rey pasado, en las peñas de Chapultepec. *Tlacaelel* lo mandó esculpir, y acauado fué el rey auisado dello, y así malo se hiço llevar á ver su estatua, y vista se despidió de los señores todos, sintiéndose muy al cauo, y dice la historia que no pudo tornar á México vivo y que murió en el camino en las mismas andas que le traian. Murió moço y de muy poca edad. Reinó trece años, y antes que muriese murió *Neçualcoyotl*, señor y rey de Tezcuco, á cuyas honras se halló, las quales fueron muy solenes. Fué eleto por rey de Tezcuco su hijo *Neçualpiltzintli*. En tiempo de este rey *Axayacatl* uvo grandes revueltas entre las naciones cercanas, especialmente una reñida guerra y enemistad que uvo entre los de Ocuila y Cuauhnauac, saliendo vencedores los de Ocuila. Tambien se reueló *Vexutla* y quiso dar guerra á los tezcucanos. Reuelóse *Xiquipilco* y dió guerra á sus mismos hermanos y vecinos, con lo qual se da fin á este capítulo:

CAPÍTULO XXXIX.¹

De la election del sétimo Rey, llamado *Ticoçicatzin*, y de los presentes que truxeron los señores al rey muerto y pláticas que le hicieron.

Murió el rey *Axayacatl* el año de mill y quatrocientos y ochenta y uno, al qual hechas las osequias y ordinarios presentes y ceremonias prolixas, luego se entendió en elegir nuevo rey, y ese mismo año fué eleto, de comun consentimiento y lexitimamente por voto

¹ Véase la lámina 133, part. 1ª

de los Señores y por todo el pueblo, el rey *Ticoçicatzin*, del qual antes que empecemos á tratar, por ser su vida breue y hechos muy pocos, quiero decir del modo que se tuvo en las honras y osequias deste rey *Axayacatl*, por contallas la ystoria de este lugar muy á la larga.

Antes que elixiesen al rey *Ticoçicatzin*, *Tlacaelel* envió al rey de Tezcuco *Neçualpiltzintli*, aunque otra ystoria y relacion diz que no sino á *Neçualcoyotl*, que aun era vivo, á le hacer sauer cómo el rey de México era ya muerto; lo mesmo al rey de Tacuba y á los señores de todas las prouincias; la qual muerte sabida por todas las prouincias, en todas las ciudades se leuantó gran llanto y sentimiento, especialmente los reyes, delante los mensajeros, empezaron á llorar y á mostrar gran pesar y tristeza por la muerte de un rey tan moço y tan valeroso, y levantándose de su asiento mandó á los de su casa que luego aparejasen lo necesario para ir á dar el pésame al muerto, y así salió luego de su ciudad y vino á la ciudad de México, y saludando á todos los principales fuése al aposento donde estaua el cuerpo muerto y ofreciéndole quatro esclauos, los dos varones y dos hembras, y un beçote de oro y unas orejeras y una naricera y una corona de oro de las que ellos usauan, y dos braceletes y dos calcetas de oro y un arco muy galano con sus flechas y muy galanos plumajes de plumas verdes y galanas, y otro de plumas de águila y una rica manta muy galana y un rico ceñidor y sus çapatos muy galanos y un rico collar de piedras con una joya de oro al cauo, y puesto todo este recaudo junto al cuerpo, así en pié junto al difunto, le empezó á hablar desta manera, llorando: "hijo mio; mancebo muy valeroso y ecelente *Axayacatl tecutli*: esta será la última vez que veré tu cara: ya as llegado al lugar donde allarás á tus padres y parientes y señores tus antepasados, donde como un paxarito que vuela as ido á goçar del Señor de lo criado, del dia y de la noche, del aire y del fuego: aquí te traigo este pequeño don con que puedas allá pasar el tiempo con descanso."

Acauado quel rey de Tezcuco hiço su plática, entró el rey de Tacuba y DIXO: "hijo mio: solo y desamparado as dexado y sin consuelo á esta tu república y ciudad de México, sujeta á lo que el

Señor de lo criado querrá hacer della, mañana ó esotro dia: ya te a dejado este cuydado para siempre, pues no podrán tener el recurso y amparo que solian en tí: ya as llegado al lugar de tus parientes y antepasados, los Señores: ya estás acostado y descansando á la sombra de los prados sombríos de las nueve bocas de la muerte y en la casa de la lumbré resplandeciente del sol, donde tus antepasados están: descanse agora, hijo mio, tu cuerpo;" y ofreciéndole otra ofrenda de esclauos y joyas y mantas, como el pasado, llegaron los señores de Chalco y hicieron el raçonamiento siguiente:

"Señor poderoso: seas muy bien allado: descanse tu cuerpo y tome sosiego con esta muerte, pues nos prestó el Señor de lo criado por algunos dias tu preçencia y valor y á nosotros tus vasallos los chalcas;" y ofreciéndole cinco esclauos y ricas mantas y ceñideros de lienço, muy galanos y labrados, y muchas joyas y plumas y gran cantidad de corteças de árboles y tea, que eran para quemar los cuerpos de los señores, y así tenían á aquel género de leña en gran reuerencia.

Luego llegaron los de Cuauhnauc y de toda la tierra caliente, y haciendo la mesma lamentacion, le dixeron: "Señor poderoso: la triste muerte te cortó el ylo de este señorío que dinamente te auia el Dios de lo criado, del dia y de la noche emprestado: ya as dexado á estos señores y deudos tuyos solos y desconsolados, y as llegado á los que antes de tí fueron y pasaron á la otra vida: aquí venimos ante tu presencia á someternos á las lágrimas y á la tristeza, juntamente con toda nuestra prouincia, como es justo que toda la tierra haga el mesmo sentimiento, pues perdió tan buen rey y señor, el qual tenia las veces de nuestro dios *Vitzilopochtli*, por lo qual todos quedamos huérfanos y desamparados."

Luego llegaron los de Yauhtepec y los de Huaxtepec, Acapichtlan y Tepuztlan, y ofrecieron, despues de auer hecho cada uno en particular su raçonamiento al muerto, quatro esclauos, á los quales esclauos llamauan *tepanlacaltin*, y por otro nombre *teixpanmiquiztenicaltin*, que el uno y el otro quiere decir, "los que iban tras el muerto á tenelle compañía;" y porque sepamos qué gente eran estos esclauos, estos eran los esclauos domésticos del seruicio de los señores, comprados ó auidos por justicia, porque los de la guerra no ser-

uian mas de para los dioses. Truxeron mucho papel y cargas de mantas y plumas, y otras muchas joyas y preseas.

Luego llegaron los de Xuchimilco y hicieron su raçonamiento de esta manera: "Gran Señor: gran dolor siente nuestro coraçon y escozimiento de ver que as perdido tu hablar y que no nos puedes ya responder: tambien nos as escondido tu cara para poder goçar de ella: no nos resta sino llorar y gemir tu ausencia, que para siempre la muerte nos a quitado: aquí te traemos este pequeño presente para seruirte en este trance;" y ofreciendo sus esclauos y mantas y joyas, hicieronse afuera y llegaron los señores de Tepeaca, y haciéndole su raçonamiento le ofrecieron esclauos, mantas ricas, joyas, plumas y muchas camisas de mugeres y faldellines, para que lleuase á repartir á la otra vida.

Luego llegaron los señores de Cuextlaxtlan, y haciendo su raçonamiento, ofrecieronle cinco hombres y cinco mugeres y mantas, plumas, cacao, joyas, braçletes, coronas, beçotes y orejeras, todo de oro, y ricos amoxcadores y páxaros galanos de plumas verdes, açules y coloradas. Dixeronle que aquello le ofrecian para que allá se siruiese dello en el lugar que el Señor de lo criado le auia puesto.

Acauados estos llegaron los de Tlaxcala, Vexotzinco, Cholula, de noche por no ser vistos, y entrando de secreto al retrainiento donde estaua *Tlacaetel*, le consolaron y dixeron que á ellos les auia pesado de la muerte del rey *Axayacatl*, y que traian las lágrimas y tristeza de todos los de sus prouincias, porque lo auian sentido mucho, y que allí trayan de lo que en su ciudad auia para el entierro y honras del rey *Axayacatl*, y ofreciéndole muchos arcos y flechas y mantas de nequen y bragueros ó ceñideros de lo mesmo, cueros y otras cosas de plumas de águila y caxcaueles para los piés, despues de auer todos ofrecido y hecho sus lamentaciones, todas las prouincias y ciudades por sí, y hechos sus raçonamientos al cuerpo muerto, todos los principales de México, y *Tlacaetel* con ellos, les dieron las gracias con largas pláticas y prolixas, diciendo cada uno por sí, como ellos suelen: mandaron luego traer de comer á toda aquella multitud de señores que auian venido, lo qual se les dió muy cumplidamente y en tanta abundancia, que no solamente uvo para los señores, pero para todos los criados, y sobró mucha can-

tividad de pan y majares de aues y bebida de cacao y rosas y humaços, donde despues de auer comido sacaron del tesoro del Rey muchas mantas y bragueros, ó ceñideros, y vistieron á todos los señores de muy ricas y galanas mantas, eceto que á los tres señores, los contrarios de México, que eran los de Cholula, Tlaxcala y Xotzincó, demas de dalles mantas, les dieron unas armas muy galanas y una rodela á cada uno y un espada, con lo qual ellos muy contentos, así adereçados, salieron de la ciudad para sus tierras, dando muchas gracias á los señores de México.

Acauados de ir los señores de la otra parte de la Sierra Neuada, quedándose los demas en la ciudad, hacian una ramada muy grande, á la qual llamauan *tlacochcalli*, que quiere decir casa de descanso ó de reposo, y en aquella ramada hacian una estatua que era semejança del rey muerto, y esta estatua era de astillas de tea, atadas unas con otras, y haciéndole su rostro como de persona, emplumándole la caueça y poníanle unas plumas que llaman *ichcaxochitl*, que quiere decir flor de algodón, y otras que llaman *malacaquetzalli*, que quiere decir plumas ahusadas, y un peto de plumas colgado al pecho, y cubríanle con una ropa muy galana, con la qual representaua al dios *Vitzilopochtli*. Luego sobre aquel vestido le vistieron las ropas del dios *Tlaloc*, para que representase aquel dios con aquellas vestiduras, y pusiéronle una corona de plumas blancas de garça con muchas berdes que salian dentre las blancas, y una rodela muy galana, y en la otra mano un palo labrado, á manera de relámpago, como el dios *Tlaloc* tenia, con el qual representaua ser dios de los relámpagos y aguaceros; y luego le vestian una ropa como sobrepeliz ó como un roquete. El tercero vestido que le ponian era del dios que llamauan *Youalahua*, y poníanle en la caueça otra corona de diuersas plumas ricas y una rodela en la mano, y en la otra mano poníanle un báculo con unas sonajas al cauo. El cuarto vestido que le ponian era del dios *Quetzalcoatl*, poníanle en la caueça una máxcara de tigre con un pico de pájaro, á manera de ganso de los del Perú, y como á dios del ayre le ponian una ropa roçagante á manera de alas, redonda por abaxo, y un ceñidor con los remates redondos y una mantilla pequeña encima, que la llamauan manta de mariposa.

Vestido con el adereço de estos quatro dioses, cuya presencia representaua, empeçauan los cantores á cantar los responsos y cantos funerales: luego empeçando á cantar, todas las mugeres que tenia salian, tendido el cauello, con vasos y platos de pan y otros manjares que ellas auian guisado y poníanlo delante esta estatua de *Axayacatl* y sus xícaras de cacao. Luego venian los principales, todos con sus rosas en las manos y sus humaços á su usansa, y poníanlos delante la estatua del rey. Venian luego los encensadores y encensaban la estatua unos tras otros. Acauada esta cerimonia vestian á los tristes esclavos que auian de morir para ir á servirle al otro mundo, y á las esclavas juntamente, vistiéndoles camisas nuevas y galanas y faldellines muy galanos, y poniéndoles á cuestras las caxuelas y cestillas en que el rey tenia las joyas con que se adornaua, de orejeras, y begotes y nariceras y todas las mantas ricas que el rey se ponía, ceñidores y todos los demas adereços de que se auia seruido, todos los liauan á los cuerpos de aquellos esclavos y esclauas que auian de morir. Luego traian los esclavos, todos quantos el rey tenia, y las esclauas, y á todos los vestian y adereçaban como á esclavos de rey, y á los corcobados y corcobadas y enanos de quien se seruian, á los quales adereçauan con joyas y plumas y braçetes de oro y otras piedras, y çarcillos y sonajas á los piés, y dábanles las cebratanas con que el rey tiraua, y el arco y las flechas y la bodoquera, lo qual acauado empeçauan á cantar los cantores funerales, diputados para este effeto, y luego empeçaua el llanto de todo el pueblo, el qual duraua un buen rato. En el entretanto venian los sacerdotes con xícaras del vino que ellos bebian y derramáuanselo delante y á los lados y á las espaldas y en los rincones de aquel lugar. Luego hecho esto, los mas principales alcanauan aquella estatua y lleuábanla delante del ydolo *Vitzilopochtli* y ponian el cuerpo muerto junto á él y pegáuánle fuego, y mientras ardia andauan á la redonda del unos aticadores, que eran diputados para aquel officio, con unos palos meneando la lumbre para que ardiese presto.

Acauada de quemar la estatua y el cuerpo hecho ceniza, trayan los sacerdotes unas xícaras verdes llenas de agua y unos ysopos hechos de laurel, y á todos los señores y principales y caualleros, soldados y valientes hombres echávanles agua con aquellos ysopos